

SLEP Marga Marga

● Resulta imposible permanecer en silencio frente a lo que está ocurriendo con el Servicio Local de Educación Pública (SLEP) Marga Marga. Comprometer cerca de \$36 millones mensuales en arriendos, sumando servicios básicos y gastos asociados, no es una decisión menor: es una señal alarmante de cómo se está administrando el dinero de todos.

Según antecedentes que expusimos ante la Contraloría Regional de Valparaíso, el nuevo contrato de arriendo en Quilpué compromete más de 25 mil UF a cinco años, coexistiendo con otro inmueble ya arrendado. No se conocen estudios técnicos suficientes que acrediten la imposibilidad de seguir utilizando el edificio previo, ni evaluaciones de alternativas más económicas. Cuando hablamos de miles de millones proyectados en gastos administrativos, mientras aún no hay estudiantes bajo administra-

ción efectiva, la pregunta es inevitable: ¿dónde están las prioridades?

Esto no es un ataque personal contra funcionarios. Es una crítica directa a un modelo que, antes de consolidar calidad educativa, parece consolidar estructuras burocráticas costosas. La educación pública requiere gestión austera, planificación rigurosa y absoluta transparencia.

A ello se suma el polémico episodio del SLEP Atacama, donde una celebración de alto estándar en un casino generó indignación pública. Aunque se alegue que no hubo recursos fiscales involucrados, la señal es profundamente desafortunada en servicios cuestionados por su gestión.

Cada peso mal asignado es una oportunidad perdida para un niño. Exigimos probidad, racionalidad y respeto irrestricto por el patrimonio fiscal. La confianza pública no se pide: se construye con hechos.

*Mónica Neira, concejala de Quilpué
Alejandro Gazmuri, concejal de Villa
Alemana. Partido Republicano*
